



elmaipo.cl en el Día Internacional de la Mujer.

Posted on Marzo 8, 2023

Somos feministas porque tenemos una apuesta política y filosófica, donde reivindicamos una lucha sostenida que contempla la igualdad de derechos, en contra de la discriminación, el racismo, la pobreza y la defensa de la tierra.

Son muchos los desafíos que enfrenta el feminismo en la nueva coyuntura convencional, y por eso debemos visibilizar con más fuerza la participación de las mujeres en las actividades productivas del país. Sabemos que con la pandemia se agudizaron las brechas de género, pero ¿qué tan conscientes somos de las brechas existentes para las mujeres del mundo campesino?

Sabemos que el agronegocio, las multinacionales y el modelo agroalimentario neoliberal, han colonizado las formas de producción de los alimentos, han privatizado los recursos, y han perjudicado el trabajo campesino, ¡Nos hemos olvidado de los saberes alimentarios ancestrales! Mientras, muchas mujeres han debido abandonar el campo, separándose de sus familias, y siendo afectadas, además, por las brechas digitales. Las mujeres asumen una doble jornada, con las labores de cuidado y trabajo doméstico, siendo esto determinante para las necesidades del capitalismo, que se satisface, en tanto las mujeres producen fuerza de trabajo.



La mujer campesina y la mujer indígena han sido muchas veces, a lo largo de la historia, criminalizadas por exigir derechos, e invisibilizadas en los espacios de decisiones políticas. Las mismas, que, valientemente han recuperado saberes ancestrales, con el uso de plantas medicinales, generando economías locales, por medio del intercambio de semillas, y ejerciendo labores de cuidado en comunidad. Y es que, el sistema patriarcal oprime a la naturaleza tanto como a la mujer.

El campo es la principal fuente de alimentación, y en ello las mujeres somos un accionar político, cultural, y social para la identidad y el sentido de comunidad. Según resultados preliminares de Censo Nacional Agropecuario y Forestal, los puestos de trabajo, entre 2021-2022, en la agricultura, fueron temporales para un 90,6% de las mujeres, en contraste con un 49,2% para hombres; lo que, con relación a la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del INE, para el mismo periodo, se sigue observando la menor participación de mujeres en el mercado laboral, brecha que se extiende a mujeres campesinas y/o que declaran pertenecer a algún pueblo originario.



En este nuevo intento de proceso constituyente, no podemos volver a perdernos, y hablo de perdernos como pueblo consciente, como clase popular, no nos conformemos con pactos innobles... con expertos inexpertos. Se deben garantizar mecanismos adicionales de participación ciudadana, canalizar y encausar el conflicto social, y recuperar territorios tiranizados, para estar abierto al diálogo, el respeto y la empatía.

En este 8M conmemoramos una vez más la lucha por reivindicar el trabajo productivo y reproductivo que realizamos las mujeres. Eso también debería incluir romper con el modelo agrícola capitalista. Para las mujeres campesinas, la lucha por la soberanía alimentaria es la lucha por defender la tierra y nuevas formas de construir relaciones humanas, sin violencia, sin discriminación, sin brechas. Así defendemos, todas, nuestro territorio, y también nuestro cuerpo, nuestros derechos productivos y reproductivos. La lucha es de todo/as y para todo/as.

Editorial El Maipo/Javiera Cárdenas M.